

Catalunya

Propuestas educativas de CCOO al nuevo Gobierno

LA FEDERACIÓN de Enseñanza de CCOO de Cataluña ha enviado un escrito al presidente de la Generalitat, Artur Mas, en el que le expone las prioridades y urgencias de la educación en Cataluña. Las propuestas del sindicato al nuevo gobierno de CiU son las siguientes:

Educación para salir de la crisis. La economía catalana necesita la aportación de la educación para hacerse más competitiva y más dinámica. Por eso es importante crear nuevas planes de enseñanzas profesionales, iniciales para el empleo, PQPI, enseñanzas básicas para personas adultas y enseñanzas de idiomas, configurando una oferta dinámica de educación a lo largo de la vida. Al mismo tiempo, el crecimiento demográfico obliga a incrementar los grupos de la ESO y el bachillerato durante los próximos años.

Plan de choque para el éxito escolar. La proliferación de normativas ha causado más incertidumbre que provecho, por lo tanto es recomendable una clarificación y simplificación de los marcos burocráticos organizativos.

Cambiar la confrontación por la negociación. La negociación es un trabajo colectivo, ineficaz sin un cierto consenso social. En el mismo sentido, ninguna política educativa tendrá éxito sin la complicidad del conjunto de los y las profesionales de la educación. El profesorado no es el problema: es la solución. Se tiene que recuperar el salario de todos los colectivos y se tiene que negociar un plan de empleo que permita asumir el crecimiento del sistema hasta el 2020. Se tiene que negociar el despliegue de la LEC. CCOO reclama la retirada de los decretos de autonomía y de dirección de centros.

La negociación del Estatuto de los profesionales de la educación prevista en la LEC es una prioridad sindical para regular los sectores educativos complementarios, extraescolares o del ocio. Cataluña necesita construir consensos en los grandes valores de la educación y en el reconocimiento social a las personas que eduquen. La desconfianza que se ha generado en las relaciones educativas aconseja comenzar por pequeños objetivos que impliquen compromisos entre diferentes actores, tanto dentro del mundo de la enseñanza y del ocio educativo, como con otros protagonistas sociales. Sólo desde la recuperación de la confianza, podremos decidir de qué manera la sociedad catalana comparte las tareas y el tiempo de la educación, de manera que se puedan conciliar los horarios laborales y sociales en beneficio del interés del niño.